

Productividad laboral del sector terciario en la Ciudad de México, 1960-2003

Gustavo Garza*

RESUMEN: Con el fin de contribuir al avance del conocimiento sobre la productividad laboral de las ciudades mexicanas, en este artículo se analiza la siguiente temática para el periodo de 1960 a 2003: *a)* comparar los cambios en la estructura ocupacional del país con los de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM); *b)* determinar las magnitudes y tendencias de la productividad media laboral según 17 grupos de actividades terciarias en la ZMCM; *c)* identificar en cuales de ellas se especializa la urbe.

La creciente hegemonía del sector servicios en la estructura laboral de México, principalmente en la ZMCM, significa que el país avanza dentro de la denominada Revolución Terciaria, pero se concluye que existen dos procesos negativos que frenan la función del sector terciario como motor del desarrollo económico: el elevado nivel de servicios informales y la significativa caída de la productividad laboral en las actividades terciarias. .

Clasificación JEL: L8, J24.

Palabras clave: Sector servicios, productividad laboral, Ciudad de México.

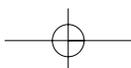
Labor productivity of services sector in Mexico City, 1960-2003

ABSTRACT: With the purpose of contributing to the advance of the knowledge on the labor productivity of the Mexican cities, in this paper the following issues are analyzed for the period from 1960 to 2003: *a)* to compare the changes in the occupational structure of the country with those of the Metropolitan Zone of Mexico City (ZMCM); *b)* to determine the magnitudes and tendencies of the labor average productivity according to 17 groups of tertiary activities in the ZMCM; *c)* to identify in which of those groups the ZMCM is specialized.

* Profesor-Investigador del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México. México DF.

E-mail: ggarza@colmex.mx

Recibido: 9 de enero de 2006 / Aceptado: 18 de abril de 2006.



56 Garza, G.

The increasing hegemony of the service sector in the labor structure of Mexico, mainly in the ZMCM, means that the country advances within the denominated Service Revolution, but it is concluded that two negative processes exist that restrain the function of the tertiary sector like engine of the economic development: the high level of informal services and the significant fall of labor productivity in the tertiary activities.

JEL classification: L8, J24.

Key words: Service sector, labor productivity, Mexico City.

1. Planteamiento, objetivos y fuentes estadísticas

La estructura de la población económicamente activa de México se transforma radicalmente entre 1950 y 2000: el sector agrícola reduce su participación del 58 al 18%; el terciario aumenta del 26 a 55%; y el secundario del 16 a 27%. De esta suerte, el país rural y tradicional de mediados del siglo XX se convierte en una nación altamente urbanizada en los albores del XXI, donde los servicios y la industria son las actividades económicas hegemónicas.

Los estudios del mercado de trabajo urbano han analizado pormenorizadamente las peculiaridades laborales de la transformación estructural experimentada, enfatizando principalmente los cambios en la tasa de participación, composición de la fuerza de trabajo por sexos, salarización, heterogeneidad e informalidad laboral (Rendón y Salas, 2000; García y Oliveira, 2001; Damián, 2002; Pacheco, 2004). Paralelamente, se ha investigado la productividad laboral y total de los factores, fundamentalmente por sectores y para el ámbito nacional (Hernández 1973, 1985, 1994, 2000; Martínez del Campo, 1972; Dussel, 1997: 219-222; Blomstrom y Wolff, 1989), así como para el sector servicios y por regiones (Chavez, 1995; Reynolds, 1979). Finalmente, se identificaron tres libros sobre productividad y competitividad de las ciudades en México (Garza y Rivera, 1995; Sobrino, 2003; Arce, Cabrero y Ziccardi, coords., 2005).

Con el fin de avanzar en esta última dirección, el presente artículo se plantea los siguientes objetivos: *a)* comparar los cambios en la estructura ocupacional del país con los de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), incluida la magnitud del trabajo informal; *b)* analizar comparativamente el nivel de la productividad media laboral por grupos de actividades terciarias en la ZMCM y el Resto del País entre 1960 y 2003; *c)* determinar las actividades terciarias en que la urbe se especializa mediante índices calculados con los niveles de productividad media laboral¹. Para alcanzar estos objetivos el artículo se estructura en tres incisos principales: ter-

¹ La Zona Metropolitana de la Ciudad de México está constituida por las 16 delegaciones en que se divide políticamente el Distrito Federal, más 40 municipios del Estado de México y uno del Estado de Hidalgo. El nombre de cada una de las 57 circunscripciones puede verse en Garza, 2003:154-155. Por simplicidad, cuando se dice Ciudad de México significa siempre su zona metropolitana.

ciarización de la fuerza de trabajo; productividad parcial del trabajo; y, especialización terciaria generalizada.

Para cuantificar la productividad parcial laboral se utiliza la información de la población ocupada (PO) de los censos económicos comerciales y de servicios de 1960 a 2003 (CE), la cual difiere significativamente de la correspondiente al Censo de Población y la Encuesta Nacional de Empleo (ENE). Sin embargo, estas últimas fuentes de información se utilizan en el primer inciso donde se analizan los cambios en la estructura ocupacional del país y en la ZMCM, así como sus diferencias con la PO de los censos económicos. Ello servirá para determinar las magnitudes absolutas y relativas de la fuerza de trabajo terciaria, a partir de lo cual se estudia la productividad y especialización de la Ciudad de México en los 17 grupos terciarios analizados. Para una explicación detallada de los criterios para ordenar los 17 grupos como se presentan y la denominación de «servicios de consumo duradero», véase Garza 2004: 12-14; y Garza, 2006.

La información para dichos grupos proviene del IV, VI, VIII, X, XI, XII y XIII censos comerciales y de servicios, que consideran estas actividades únicamente en negocios con una dirección fija. Para los propósitos de este trabajo sólo se utilizan dos características censales: el producto interno bruto (PIB) y el personal ocupado. La información de los siete censos utilizados de 1960 a 2003 se homologó mediante una compleja metodología para lograr que los grupos de actividad sean razonablemente comparables. Esto no fue posible hacerlo con las ramas de servicios financieros, comunicaciones y transportes, así como en el caso de los servicios públicos ya que no presentan la información en todos los censos utilizados, ni la distribución territorial requerida².

Considerando que el PIB en comercio y servicios de las cuentas nacionales (CN) es entre 200-300% mayor que el de los censos económicos (CE) en comercio y servicios, se diseñó un ajuste que eleva el producto censal según las magnitudes de CN, pues indudablemente estas últimas contabilizan mejor las variables macroeconómicas. El ajuste permite tener una mayor certidumbre en los valores absolutos y en su dinámica de crecimiento. El procedimiento consistió básicamente en dos fases: *a*) obtención del producto interno bruto con la información del nuevo sistema de cuentas nacionales para los 17 subgrupos de comercio y servicios de los censos para los siete años considerados; *b*) aplicar estos valores a los datos censales correspondientes de la ZMCM según el porcentaje con respecto al PIB nacional censal de cada uno de dichos grupos³.

La información del PIB utilizada en este artículo es, por ende, la de los valores absolutos de las cuentas nacionales, con la estructura de los 17 subgrupos de los censos y distribuida territorialmente en la ZMCM según la participación de sus delegaciones y municipios en los censos comercial y de servicios. Se considera que este

² Los servicios públicos y las actividades financieras se han analizado en la investigación de la que este artículo forma parte de manera independiente de la serie estadística de los 17 grupos incluidos en este trabajo (véase al respecto Garza, 2005 y Garza, en prensa).

³ La investigación de la que este artículo forma parte incluye un apéndice metodológico con una explicación detallada de este ajuste. Para mayores detalles véase Garza, 2004.

conjunto de estadísticas permitirá un análisis más realista de la dinámica y estructuración de las actividades económicas en el espacio nacional para el proyecto en su conjunto, y para el cálculo de la productividad media laboral en este artículo.

2. Terciarización de la fuerza de trabajo

La Revolución Terciaria transforma la estructura productiva y laboral elevando la participación de los servicios y reduciendo la de las actividades primarias, en una etapa inicial, y la de las secundarias, en una fase avanzada. En 1870, los países europeos tenían más del 50% de su fuerza de trabajo en el sector primario, siendo en España 70%. Hacia mediados del siglo XX en estas naciones el sector terciario sustituyó al primario al superar el 50% de la población trabajadora, reduciéndose este último a ser un pequeño apéndice de la industria y los servicios. La hegemonía del capital comercial y de servicios, así como de su fuerza de trabajo, es la característica central de la emergente sociedad terciaria post-industrial.

2.1. Transformación estructural del mercado de trabajo, 1960-1980

En 1960 México se encontraba muy rezagado con respecto a la acelerada terciarización de las naciones desarrolladas. En ese año el país tenía una PO de 10,2 millones: 49,4% en el sector primario, 21,3% en el secundario y 29,3% en el terciario. Las actividades manufactureras representaban 15,4% de la fuerza de trabajo nacional. La ZMCM, siendo por definición una gran concentración de actividades y población no agrícola, mostraba en 1960 una radical diferencia en su estructura laboral respecto a la del país: 1,5% de la población ocupada en el primario, 40,7% en el secundario y 57,8% en el terciario (cuadro 1).

En las dos décadas de crecimiento económico acelerado vía sustitución de importaciones de bienes industriales (1960-1980), se esperaba que México redujera su participación de población agrícola y elevara la de las actividades manufactureras, aunque resultaría difícil determinar *a priori* cual sería la tendencia de los servicios. La Ciudad de México, por el contrario, debería expandir lógicamente la importancia terciaria en menoscabo de las manufacturas, dado su carácter de centro de primer orden del sistema urbano nacional, el cual inexorablemente tiende a desindustrializarse al avanzar el proceso de desarrollo, tal como ha ocurrido en las principales metrópolis del mundo.

Entre 1960 y 1970 el PIB nacional aumentó a una tasa de 3,2, 8,2 y 6,5% en los sectores primario, secundario y terciario, en ese orden⁴. La estructura laboral del país cambió significativamente al reducirse los trabajadores primarios 10 unidades porcentuales, magnitud que se distribuye en un incremento de cuatro puntos porcentuales en el sector secundario y seis en el terciario, con lo que este último alcanza 35,3%

⁴ El sector primario comprende la agricultura; el secundario minería, manufactura, construcción y electricidad; el terciario comercio, transporte y servicios (las tasas de este decenio y las de los que siguen se calcularon sumando los valores de estas ramas en Garza, 2003: 26).

Cuadro 1. México y ZMCM: población ocupada por rama de actividad económica, 1960, 1970 y 1979

Sector y rama	1960			1970			1979		
	México	%	ZMCM	México	%	ZMCM	México	%	ZMCM
I. PRIMARIO									
Agricultura, ganadería, siveicultura, caza y pesca	5.048.300	49,4	25.548	5.103.519	39,4	22.659	5.539.207	28,9	42.831
II. SECUNDARIO									
Minería	85.486	0,8	11.024	104.612	0,8	5.665	88.952	0,5	4.180
Petróleo, refinamiento y gas	56.209	0,6	n.d	93.714	0,7	14.728	103.879	0,5	20.236
Industria	1.576.060	15,4	560.305	2.393.935	18,5	878.029	3.729.340	19,4	1.358.095
Construcción	414.133	4,1	125.465	627.966	4,8	127.456	1.228.090	6,4	254.366
Electricidad	41.966	0,4	15.574	58.669	0,5	36.821	127.554	0,7	39.507
III. TERCIARIO									
Servicios	2.991.946	29,3	1.011.943	4.572.644	35,3	1.747.561	8.257.256	43,1	2.860.729
Trasporte y comunicaciones	1.672.580	16,4	595.652	2.806.890	21,7	1.042.306	4.973.516	25,9	1.907.613
Comercio	362.115	3,5	105.691	442.856	3,4	147.282	634.450	3,3	191.587
No especificado	957.251	9,4	310.600	1.322.898	10,2	557.973	2.649.290	13,8	761.529
TOTAL	10.214.100	100,0	1.749.858	12.955.059	100,0	2.832.352	19.174.203	100,0	4.641.486

Fuente: valores nacionales de 1960 y 1970, Rendon y Salas (1987:201); de la ZMCM, 1960, en Unikel, Ruiz y Garza (1975: cuadro V-A3); de la ZMCM, 1970, en Muños, Oliveira y Stern (Coords.) (1977:53); de México y ZMCM 1979, en Secretaría de Programación y Presupuesto (1980:38-206).

de la PO total en 1970 (cuadro 1). La expansión de los trabajadores del terciario en una década de acelerado crecimiento del PIB manufacturero, se suele atribuir a la mayor elasticidad de la demanda de servicios de empresas y población⁵. También se considera que el progreso técnico en el terciario es más limitado y en un estudio al respecto se ha concluido que el determinante principal en la expansión del empleo terciario ha sido precisamente su menor avance tecnológico, más que el cambio en la demanda asociada con mayores niveles de ingreso (Kravis, 1983: 211). En México, como en todos los países del tercer mundo, el crecimiento del terciario tiene un componente de informalidad, cuyo grado depende del nivel de desarrollo económico alcanzado. La elevada tasa del PIB en la República hasta 1980 explica que en los sesenta y setenta las actividades terciarias más dinámicas fueron las vinculadas con el aparato manufacturero, por lo que se afirma que el crecimiento del sector terciario en la Ciudad de México «...no necesariamente estuvo ligado a la sobreterciarización, si se le considera como sinónimo de las actividades marginales» (Pacheco, 2004: 98).

En la ZMCM el sector servicios continúa ascendiendo y alcanza 61,7% de la PO total en 1970, mientras que el secundario baja a 37,5% (cuadro 1). Según la estructura del PIB, en 1970 las diferencias en la urbe son más acentuadas: el sector terciario absorbe 70,4% y el secundario 29,2% (Sobrino, 2000: 163). La participación de los servicios es mayor en el producto que en la fuerza de trabajo, relación que se invierte en la manufactura, evidenciando una mayor productividad media de los primeros. En 1970, con 61,7% de los trabajadores y 70,4% del PIB en el sector terciario de su estructura interna, la capital de la República emerge como el espacio más avanzado del proceso de terciarización de la economía mexicana.

Entre 1970 y 1980 el PIB del sector primario, secundario y terciario crece a una tasa de 3,2, 7,1 y 6,7%, respectivamente. En 1979, en las postrimerías de esta última década de crecimiento económico acelerado, la agricultura nacional reduce su PO al 28.9%, las manufactureras aumentan hasta alcanzar el 27.5% y los servicios representaban ya 43,1% (cuadro 1)⁶. Estos últimos superan, por primera vez en la historia, la participación de la fuerza laboral del sector primario. La transformación de los servicios en el sector hegemónico de la economía nacional anuncia el probable advenimiento de la Revolución Terciaria. Desde una limitada perspectiva laboral, ésta únicamente se puede considerar como tal cuando la participación de la fuerza de trabajo terciaria supera al 50% de la total, tal como ocurrió en 1950 en Estados Unidos.

Entre 1970 y 1979 la estructura ocupacional y productiva de la ZMCM se mantiene casi invariable en los tres grandes sectores. Según ramas económicas, sin embargo, se observa que los servicios son los más dinámicos al elevar su participación de 36,8 a 41,1% (cuadro 1). La urbe es una formidable fuerza productiva generadora

⁵ Los servicios como parte de los insumos de todas las ramas económicas aumentan en importancia: en 7 de 10 ramas constituyeron más del 50% de los insumos en 1985, siendo 24,3% en las manufacturas (Mohr, 1992: 30).

⁶ El censo de población de 1980 tiene al 29,7% de la PO clasificada en «actividades no especificadas», lo cual impide hacer una comparación con los censos anteriores y posteriores. Por tal razón, se utilizó la información correspondiente de la Encuesta Continua sobre Ocupación que presenta la información nacional y de la ZMCM para 1979 (Secretaría de Programación y Presupuesto, 1980).

de empleos, creando en los setenta 1,8 millones, esto es, 201.000 anuales. El sector terciario absorbe 1,1 millones y 614.000 el secundario, por lo que alrededor de dos tercios de los nuevos empleos ocurren en el primero. Las ramas de servicios e industria manufacturera representan 80% del personal total de los sectores terciario y secundario, constituyendo los motores económicos fundamentales de la Ciudad de México.

2.2. Desindustrialización y terciarización, 1980-2003

La Ciudad de México es un complejo laboratorio económico, social, político y urbanístico que permite vislumbrar las características esenciales de la terciarización futura de la nación. En 1979, su fuerza de trabajo terciaria representó 62% de la total, teniendo desde entonces una base económica fundamentalmente comercial y de servicios. En 1980 la ciudad concentró 45% de la PO nacional en servicios formales al productor (Garza, en prensa 1: cuadros A-4.2 y A-4.5), por lo que deberá especializarse en este tipo de actividades para intentar constituirse en una metrópoli de influencia internacional, al menos en el ámbito latinoamericano.

En el inciso siguiente se comparan las cifras de PO de los censos económicos utilizados en esta investigación con las de la ENE para las mismas 17 ramas de actividad incluidas. Esto permitirá cuantificar la magnitud de las actividades informales en la ZMCM y medir el grado de modernidad de su proceso de terciarización.

Entre 1980 y 1993 el PIB nacional creció 2,0% anual, resultado del aumento en 0,9% de 1980 a 1988 y 3,8% de 1988 a 1993, lustro de cierta recuperación relativa después de la recesión en los años anteriores. La debilidad económica del periodo afectó principalmente al sector secundario, cuya población ocupada se reduce del 27,5 a 22,0% entre 1979 y 1993. Este declive relativo superó aún al del sector agrícola, el cual dialécticamente pierde importancia durante el desarrollo económico (cuadros 1 y 2). El terciario nacional fue el único sector ganador: en 1993 eleva su participación a 51,0% de la PO total, cifra que representa 16,7 millones de trabajadores y alcanza, por primera vez en la historia, la mayoría de la fuerza laboral de México.

La desindustrialización de la Ciudad de México todavía es más profunda que a escala nacional. El sector secundario se derrumba al 25,9% en 1993, mientras que la metrópoli eleva su participación en el terciario al 72,8%, acercándose cuantitativamente al nivel de los países más avanzados en la Revolución Terciaria.

Entre 1993 y 1998 el PIB nacional creció únicamente al 2,9% anual, debido al crac de 1995 en que se redujo en -6,2%. No obstante, la PO en la industria nacional absorbía 17,7% en 1998, lo que impulsó al sector secundario a alcanzar 24,3% en ese año, mientras el terciario aumenta a 54,5% (cuadro 2). En la ZMCM la estructura ocupacional de 1993 se mantiene casi invariable en 1998. Sin embargo, el número de trabajadores aumenta en 572.000 en los cinco años, a razón de 115.000 anuales. El 44% de los nuevos empleos se generan en el comercio, 23% en los servicios y 11% en la industria, constatando que las actividades terciarias son las grandes generadoras de puestos de trabajo.

Finalmente, entre 1998 y 2003 el PIB de México sólo creció al 2,3% anual, pues mientras en 1999 su tasa fue de 3,8 y en 2000 de 6,6%, en 2001 cayó ligeramente en -0,2, para crecer muy ligeramente en 2002 (0,8%) y 2003 (1,4%)⁷. Estos años de estancamiento económico no impiden la continuación del declive estructural de la agricultura, mientras el secundario sube únicamente unas décimas porcentuales gracias a que la construcción contrarresta una pequeña caída industrial (cuadro 2). Las actividades terciarias siguen sistemáticamente ganando terreno y constituyen 58% de la fuerza laboral nacional en 2003, cifra cercana al nivel de países más desarrollados, como el caso de España, donde en 2002 la fuerza laboral del sector terciario fue de 64% (Cuadrado, 2005: 61).

La Ciudad de México concentra espacialmente la acelerada terciarización del país, escalando a 75,2% la participación de trabajadores del sector servicios en 2003. Se atestigua un fenómeno sin precedentes en la historia de la urbe, pues de los 615.000 nuevos empleos que genera entre 1998 y 2003, 643.000 lo fueron en el sector terciario, esto es, 105% del total⁸. La industria sólo aumenta en 2.617 trabajadores (0,4%), anunciando la muy probable reducción absoluta de su fuerza de trabajo en el futuro inmediato. En los próximos años es posible que prácticamente 100% de los nuevos empleos en la ZMCM sean en actividades terciarias: la superconcentración metropolitana se perfila como un espacio vanguardista de la terciarización de México, tal como lo fue de su industrialización.

2.3. Terciario informal

En el proyecto de investigación donde se inscribe el presente trabajo, se consideran únicamente las actividades terciarias formales, esto es, las registradas en los censos económicos nacionales que captan a las unidades productivas con domicilio propio. No se incluye, por ende, al sector terciario informal que es un segmento del mercado de trabajo de magnitud muy considerable que coexiste con su contraparte formal.

Incorporar el análisis de los servicios informales permitiría, sin duda, obtener una visión totalizadora del sector terciario en el país y en la Ciudad de México, pero esto queda fuera de los propósitos del proyecto mencionado. Sin embargo, considerando que la diferencia de las magnitudes de población ocupada entre la ENE y el censo económico es una muy razonable cuantificación del grado de informalidad del mercado laboral, así como la utilidad de medir la magnitud del autoempleo, en este apartado se comparan estas dos fuentes de información con referencia a los años 1993, 1998 y 2003.

No existe una definición de sector informal de aceptación general, pero hay cierto consenso sobre sus características principales: *a)* tiene mayores facilidades de acceso que el sector formal; *b)* se trata de unidades poco capitalizadas y estructuradas en unidades muy pequeñas de bajo nivel tecnológico; *c)* identificación de la empresa

⁷ www.inegi.gob.mx; PIB trimestral por gran división.

⁸ Esta paradoja se explica por la existencia de los sectores marginales de trabajadores en Estados Unidos y no especificados, pues ambos disminuyen en términos absolutos en el lustro (cuadro 2).

Cuadro 2. México y ZMCM: población ocupada por rama de actividad económica, 1993, 1998 y 2003^a

Sector y Rama	1993			1998			2003		
	México	%	ZMCM	México	%	ZMCM	México	%	ZMCM
I. Primario									
Agricultura, ganadería, etc.	8.839.362	26,9	77.941	7.824.486	20,8	51.898	6.813.644	16,8	21.330
II. Secundario	7.226.955	22,0	1.694.934	9.163.395	24,3	1.877.029	10.092.017	24,8	1.883.238
Minería	1.444.223	0,4	3.491	105.860	0,3	3.185	40.237	0,1	817
Petróleo, refinamiento y gas	76.813	0,2	5.167	108.267	0,3	26.369	163.759	0,4	18.583
Industria ^b	5.027.565	15,3	1.360.311	6.657.612	17,7	1.422.677	6.921.994	17,0	1.425.294
Construcción	1.879.231	5,7	289.173	2.112.608	5,6	391.900	2.748.375	6,8	389.964
Electricidad	99.123	0,3	36.792	179.048	0,5	32.898	217.652	0,5	48.580
III. Terciario	16.746.471	51,0	4.753.556	20.679.392	54,9	5.164.283	23.717.079	58,4	5.807.519
Servicios ^c	8.284.498	25,2	2.646.064	10.539.932	28,0	2.775.306	11.829.980	29,1	3.116.369
Transporte y comunicaciones	1.362.350	4,1	451.852	1.633.306	4,3	475.322	1.865.487	4,6	599.539
Comercio ^d	6.892.693	21,0	1.653.077	8.364.205	22,2	1.905.473	9.885.027	24,3	2.088.222
Trabajadores en EU	206.930	0,6	2.563	141.949	0,4	8.182	136.585	0,3	3.389
No especificado	16.480	0,1	7.501	24.280	0,1	13.179	10.457	0,0	8.836
Total	32.829.268	100,0	6.533.932	37.691.553	100,0	7.106.389	40.633.197	100,0	7.720.923

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo (ENE), 1993, 1998 y 2003. Elaboraciones realizadas utilizando la base de datos en SPSS, procesada por Edith Pacheco en el desarrollo de su línea de investigación sobre trabajo y desigualdad en México. Se le agradece muy sinceramente el haberla proporcionado.

^a En 1993, la ZMCM incluye las 16 delegaciones y 10 municipios conurbados del Estado de México; para 1998 las 16 delegaciones y 13 municipios conurbados; y para 2003 las delegaciones más 28 municipios conurbados.

^b 1993-2003 incluye la industria: textil; prendas de vestir; de cuero y calzado; de la madera y papel; química y derivados; metálicas básicas, alimentos, bebidas y tabaco y otras industrias.

^c Incluye servicios financieros y profesionales; servicios de educación y salud; servicios de reparación; servicios domésticos; otros servicios; y administración pública y defensa.

^d Incluye preparación de alimentos en vía pública y en domicilio; hoteles; restaurantes y bares.

con la persona y, cuando eventualmente se cuenta con mano de obra adicional, se trata generalmente de familiares no remunerados; *d*) no se puede considerar en su interior la disociación entre capital y trabajo, propia de las empresas capitalistas formales; *e*) el salario no es la forma más usual de remunerar al trabajo, pero la producción se orienta al mercado (Tokman, 1991: 85-86)⁹. En función de estas características podría considerarse muy razonablemente que las actividades de servicios que captan los censos tienden a ser formales y la diferencia que presentan en personal ocupado con las ENE constituye el trabajo informal.

En 1993 México tenía una PO de 9,4 millones de personas según la ENE en los 17 grupos terciarios considerados en esta investigación¹⁰. Esta cifra se reduce a 6 millones en los censos económicos (CE) para dichos grupos, de lo que se deriva la existencia 36,2% de PO informal, no asalariada, mercantil simple, desestructurada, marginal, subempleada, del ejército industrial de reserva, o como se prefiera denominarla (cuadro 3). Resalta que en comercio y servicios al productor el segmento informal es inexistente, mientras que en algunas ramas del comercio y servicios al consumidor alcanza cifras superiores al 70%. Al igual que en los servicios al productor, en educación y salud no existe tampoco el fenómeno del subempleo.

En 1998 la informalidad en el país aumenta a 39,9%, seguramente como consecuencia del crac económico de 1995, pues entre 1993 y 1998 el PIB aumentó únicamente al 1,9% anual, lo que junto con la radicalización de las políticas neoliberales produjeron graves secuelas en el mercado laboral y en el aumento de la pobreza. Los servicios de reparación, recreación y esparcimiento, así como aseo y limpieza, se mantienen con cifras muy elevadas, mientras que en los del productor y educación y salud la informalidad es prácticamente inexistente.

En 2003 la fuerza de trabajo nacional en los grupos terciarios considerados se eleva a 15 millones de personas según la ENE, mientras que los empleos formales según CE fueron de 9.9 millones. La tasa de crecimiento del PIB de México fue de 4,3% anual entre 1998 y 2003, lo cual determina en buena medida la disminución del empleo informal a 33,7% (cuadro 3)¹¹. Nuevamente, no se observa informalidad en el comercio y los servicios al productor, mientras que en los del consumidor se tiene la elevada cifra de 43,0% de trabajadores informales (cuadro 3).

La comparación de estas dos fuentes de información proporciona una nueva cuantificación de la participación de los trabajadores informales en la economía. Se confirma su elevado y creciente nivel que explica la mayor precarización del mercado la-

⁹ Una discusión pormenorizada de las diferentes definiciones del sector informal puede verse en Charms, 1991.

¹⁰ La ENE no permite la misma desagregación de los grupos que los censos económicos pues el comercio sólo lo divide en al por mayor y al por menor (de esta suerte los grupos comerciales 732, 811, 812, 813, 831, 832 y 833 que se muestran en el cuadro 5, están agrupados en el 620 de los cuadros 3 y 4). El 731 queda como comercio al mayoreo.

¹¹ Otro indicador de empleo informal es la del personal ocupado en «micronegocios no agrícolas precarios» (ocupaciones informales que no obtienen ganancias, sino sólo un ingreso de sobrevivencia). Este indicador aumentó ligeramente de 25,9% en 1998 a 26,7% en 2003, contrario a la reducción observada en este trabajo (García, 2005: cuadro 1). Sin embargo, la informalidad según comparación entre ENE y CE en 2003 es de 33,7%, significativamente mayor que la cifra de los micronegocios.

Cuadro 3. México: personal ocupado por grupos actividad del sector servicios, según Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y Censo Económico (CE), 1993, 1998 y 2003

Denominación	1993			1998			2003		
	ENE	CE	% empleo informal ^a	ENE	CE	% empleo informal ^a	ENE	CE	% empleo informal ^a
I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR	1 418.632	1 544.570	0,0	2 014.668	2 370.864	0,0	2 425.445	2 770.759	0,0
1. Servicios profesionales	684.048	865.239	0,0	1 050.020	1 499.650	0,0	1 313.390	1 816.058	0,0
721 Servicios profesionales a empresas	684.048	865.239	0,0	1 050.020	1 499.650	0,0	1 313.390	1 816.058	0,0
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	734.584	679.331	7,5	964.648	871.214	9,7	1 112.055	954.701	14,1
731 Comercio al mayoreo	734.584	679.331	7,5	964.648	871.214	9,7	1 112.055	954.701	14,1
II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR	7 995.713	4 465.269	44,2	10 796.740	5 334.605	50,6	12 530.099	7 146.642	43,0
3. Comercio al por menor	3 962.366	2 533.542	36,1	5 591.548	2 913.655	47,9	6 576.236	4 027.771	38,8
620 Comercio al por menor ^b	3 962.366	2 533.542	36,1	5 591.548	2 913.655	47,9	6 576.236	4 027.771	38,8
4. Servicios de consumo inmediato	2 278.904	1 066.175	53,2	2 642.746	1 263.133	52,2	3 255.880	1 685.257	48,2
821 Preparación de alimentos y bebidas	1 045.651	640.632	38,7	1 561.447	763.954	51,1	1 980.239	975.798	50,7
822 Aseo y limpieza	604.960	135.069	77,7	445.754	173.288	61,1	577.784	253.421	56,1
823 Recreación y esparcimiento	293.393	70.724	75,9	273.626	83.243	69,6	278.849	140.843	49,5
824 Difusión e información	105.045	67.470	35,8	151.262	64.230	57,5	202.511	72.731	64,1
825 Hoteles, moteles y posadas	229.855	152.280	33,7	210.657	178.418	15,3	216.497	242.464	0,0
6. Servicios de consumo duradero	1 754.443	865.552	50,7	2 562.446	1 157.817	54,8	2 697.983	1 433.614	46,9
841 Reparaciones	1 334.547	388.144	70,9	1 853.884	477.809	74,2	1 801.777	512.233	71,6
842 Educación y cultura privados	202.114	257.454	0,0	355.435	359.533	0,0	458.615	526.011	0,0
843 Salud y asistencia social privada	217.782	219.954	0,0	353.127	320.475	9,2	437.591	395.370	9,6
Total	9 414.345	6 009.839	36,2	12 811.408	7 705.469	39,9	14 955.544	9 917.401	33,7

Fuente: datos del CE de Garza, en prensa; cuadro A-2; los de la ENE, INEGI, ENE 1993, 1998 y 2003. Elaboración utilizando la base de datos en SPSS, procesada por Edith Pacheco en el desarrollo de su línea de investigación sobre trabajo y desigualdad en México. Se le agradece muy sinceramente el haberla proporcionado.

^a Suponiendo que los CE captan el porcentaje de empleo informal se obtiene restando los valores de CE del correspondiente a ENE y dividiendo el resultado entre este último por cien. Cuando los valores de CE son mayores que los de la ENE se considera en cero la informalidad.

^b La ENE no desagrega los grupos igual que los censos económicos y el comercio sólo lo divide en Al por mayor y Al por menor (de esta suerte los grupos comerciales 732, 811, 812, 813, 831, 832 y 833 que se muestran en el cuadro 5, están agrupados en el 620 del cuadro 3 y 4). El 731 queda como comercio al mayoreo.

boral mexicano en el marco de la aplicación del modelo neoliberal de apertura desequilibrada al mercado internacional.

En la ZMCM la PO según la ENE es de 2,6 millones en 1993, mientras que de acuerdo a los CE es de 1,7 millones, de lo que se deriva una informalidad del 34,5% (cuadro 4). La cifra es ligeramente menor a la nacional, pero refleja que más de un tercio de la fuerza de trabajo es informal, aún en la ciudad que concentra una elevada participación de la riqueza del país y que su ingreso *per capita* es semejante al de España. Al igual que en el ámbito nacional, la informalidad es inexistente en los servicios al productor y en educación y salud, pero en los grupos 822 y 823 las cifras son de hasta 80% (cuadro 4).

Entre 1993 y 1998 la PO de la ciudad se eleva en 253.000 personas según ENE y en 280 mil conforme a los CE, cifra quinquenal que es semejante a los empleos que generaba la urbe anualmente en los setenta (cuadro 4). La mayor creación de empleos formales que presenta el censo, sin embargo, resulta en una disminución a 30,0% del trabajo informal en la ZMCM, significativamente menor al 40% nacional. A pesar del crac económico de 1995, por ende, la terciarización acelerada que experimenta la capital del país y su creciente especialización en los grupos de servicios modernos y altamente productivos, como se analizará en el inciso siguiente, le permite sortear mejor los retos de la globalización.

En 2003 la ZMCM eleva su fuerza de trabajo en los grupos terciarios a 3,6 y 2,6 millones de personas, según se trate de la ENE o el CE. El incremento es, pues, significativamente mayor que el lustro anterior, lo que refleja la recuperación relativa de la economía. Al igual que los otros periodos, destacan los grupos 822, 823, 824 y 841 donde la mayor parte de sus trabajadores son informales (cuadro 4).

La Ciudad de México en los diez años analizados observa un elevado nivel de empleo informal en su fuerza laboral, no obstante que lo reduce de 34,5% a 28,7% entre 1993 y 2003. Estas magnitudes, sin embargo, son menores que el país en su conjunto, que en este último año alcanza 33,7% de empleo informal. Se refleja que la principal urbe mexicana tiene una economía capitalista donde predominan relaciones salariales más avanzadas o, si se prefiere, que tiene menos trabajadores en actividades mercantiles simples. No se puede soslayar, sin embargo, que casi un tercio de su población ocupada es informal, lo cual le imprime la fisonomía laboral terciarizada que es muy visible en sus calles.

3. Productividad parcial del trabajo

La productividad se puede definir como la relación existente entre la producción de bienes y servicios con las cantidades de insumos intermedios, trabajo y capital utilizados. Ésta se eleva cuando el incremento de las mercancías elaboradas es más que proporcional al de los factores utilizados en el proceso productivo. Para su cálculo se puede utilizar, asimismo, la *productividad total de los factores*, que es la relación entre el producto generado y todos los factores requeridos, pero su cálculo en una ciudad es difícil por la dificultad de conseguir la información sobre el capital. La *pro-*

Cuadro 4. ZMCM: personal ocupado por grupos actividad del sector servicios, según Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y Censo Económico (CE), 1993, 1998 y 2003

Denominación	1993			1998			2003		
	ENE	CE	% empleo informal ^a	ENE	CE	% empleo informal ^a	ENE	CE	% empleo informal ^a
I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR	528.796	561.477	0,0	608.011	743.638	0,0	770.936	912.820	0,0
1. Servicios profesionales	283.287	333.486	0,0	356.539	511.322	0,0	507.108	666.463	0,0
721 Servicios profesionales a empresas	283.287	333.486	0,0	356.539	511.322	0,0	507.108	666.463	0,0
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	245.509	227.991	7,1	251.472	232.316	7,6	263.828	246.357	6,6
731 Comercio al mayoreo	245.509	227.991	7,1	251.472	232.316	7,6	263.828	246.357	6,6
II. COMERCIO Y SERVICIO AL CONSUMIDOR	2.036.018	1.119.417	45,0	2.192.163	1.217.227	44,5	2.836.002	1.659.096	41,5
3. Comercio al por menor	965.414	590.469	38,8	1.050.571	632.138	39,8	1.390.422	875.096	37,1
620 Comercio al por menor ^b	965.414	590.469	38,8	1.050.571	632.138	39,8	1.390.422	875.096	37,1
4. Servicios de consumo inmediato	602.074	289.404	51,9	523.215	294.766	43,7	790.134	413.668	47,6
821 Preparación de alimentos y bebidas	241.918	180.408	25,4	293.215	187.742	36,0	412.172	249.359	39,5
822 Aseo y limpieza	197.920	49.602	74,9	107.349	48.067	55,2	213.945	71.488	66,6
823 Recreación y esparcimiento	96.145	18.255	81,0	67.760	20.864	69,2	72.639	33.309	54,1
824 Difusión e información	42.967	26.573	38,2	39.274	20.448	47,9	69.578	32.470	53,3
825 Hoteles, moteles y posadas	23.124	14.566	37,0	15.617	17.645	0,0	21.800	27.042	0,0
6. Servicios de consumo duradero	468.530	239.544	48,9	618.377	290.323	53,1	655.446	370.332	43,5
841 Reparaciones	347.943	88.164	74,7	387.239	100.646	74,0	379.571	112.733	70,3
842 Educación y cultura privados	64.229	95.300	0,0	131.367	116.104	11,6	154.596	164.201	0,0
843 Salud y asistencia social privada	56.358	56.080	0,5	99.771	73.573	26,3	121.279	93.398	23,0
Total	2.564.814	1.680.894	34,5	2.800.174	1.960.865	30,0	3.606.938	2.571.916	28,7

Fuente: Datos del CE de Garza, en prensa; cuadro A-2; los de la ENE, INEGI, ENE, 1993, 1998 y 2003. Elaboración utilizando la base de datos en SPSS, procesada por Edith Pacheco en el desarrollo de su línea de investigación sobre trabajo y desigualdad en México. Se le agradece muy sinceramente el haber proporcionado.

^a Suponiendo que los CE captan el empleo formal, el porcentaje de empleo informal se obtiene restando los valores de CE del correspondiente a ENE, y dividiendo el resultado entre este último por cien. Cuando los valores de CE son mayores que los de la ENE se considera en cero la informalidad.

^b La ENE no desagrega los grupos igual que los censos económicos y el comercio sólo lo divide en Al por mayor y Al por menor (de esta suerte los grupos comerciales 732, 811, 812, 813, 831, 832 y 833 que se muestran en el cuadro 5, están agrupados en el 620 del cuadro 3 y 4). El 731 queda como comercio al mayoreo.

ductividad del trabajo —o productividad media laboral— constituye el indicador más comúnmente utilizado, siendo la relación entre el producto interno bruto (PIB) y el número de trabajadores. La cuantía del producto medio por persona ocupada en la economía constituye un indicador muy aceptado del nivel de productividad de las naciones o ciudades y del desarrollo económico alcanzado.

Su expresión en forma de índice en dos momentos de tiempo mide el ritmo de evolución en la eficiencia del ciclo productor, esto es, el ahorro neto logrado en la utilización de los factores de la producción¹². Sin embargo, puede calcularse la productividad para el año 0 y el año 1, siendo su tasa de crecimiento igual que el índice porcentual entre los dos años.

La estimación empírica de la productividad media laboral tiene obviamente una serie de limitaciones que se pueden agrupar en tres tipos: a) *elección de insumos*, referida a las diferencias de utilizar el número de trabajadores o de horas laboradas, así como definición de ciertos insumos, como los financieros; b) *elección del producto*, se centra en los sesgos por la dificultad de contar con índices de precios para cada rama de servicios, como los de salud, personales y de computo, así como la definición del producto de algunos servicios; c) *agregación del crecimiento de la productividad*, que puede implicar subvaluaciones de la productividad por incorrectas mediciones del valor agregado de algunos servicios, principalmente los que son insumos intermedios para otras actividades terciarias o manufactureras (para mayores detalles véase, Maroto y Cuadrado, 2006; Wölfl, 2003).

A pesar de que la productividad media laboral calculada en este artículo presenta en buena media las limitaciones anteriormente mencionadas, dado que el propósito de este inciso es analizar comparativamente los niveles de productividad de la ZMCM con los del Resto del País y que los posibles sesgos existentes son semejantes en los dos ámbitos territoriales, las diferencias que presenten son básicamente válidas. Para analizar dichas desigualdades únicamente fue necesario calcular el nivel de productividad en cada uno de los años considerados, aunque en algunos casos se podrán incluir las tasas de crecimiento de dicho nivel que equivalen a un índice de aumento de la productividad, como ha sido mencionado¹³.

En lo que sigue, por tanto, se analiza comparativamente la tendencia de largo plazo (de 1960 a 2003) de la productividad parcial del trabajo del comercio y los servicios en el país y en la ZMCM. En este periodo suceden las etapas de auge (1960-1980), crisis (1982-1988) y recuperación relativa (1988-2003). Esta última se subdividirá en los lapsos de 1988 a 1993 y de 1993 a 2003.

¹² La medición de los índices de productividad parcial de cada uno de los factores en dos momentos toma la forma siguiente: $IPP_{x_{jt}} = (Q_t/Q_o) \div (X_{jt}/X_{jo})$. En donde $IPP_{x_{jt}}$ es el índice de productividad parcial del factor X_j en el tiempo t ; (Q_t/Q_o) expresa el cociente de crecimiento del producto y X_{jt}/X_{jo} el cociente de crecimiento de factor j del cual se intenta medir la cuantía de su producto medio; t y o son dos momentos en el tiempo (Hernández, 1994: 9).

¹³ Buena parte de las limitaciones de las medidas de productividad en los servicios se eliminan si se considera la «masa de ganancia», por trabajador. Esta categoría se cuantifica con el PIB menos los sueldos y salarios pagados, y será propuesta como un mejor indicador de productividad parcial del trabajo en el proyecto del que este artículo forma parte.

3.1. Expansión económica y de la productividad (1960-1980)

En 1960 la productividad media laboral del comercio y los servicios en México fue de 77.000 pesos¹⁴. Existen grandes diferencias en la productividad de los diferentes grupos de actividad considerados, estando las agencias automotrices y autopartes (833) en el primer lugar con 198.000 pesos por trabajador y, en último, los servicios de reparaciones (841) con únicamente 11.000. En general, el comercio y los servicios al productor son significativamente más productivos que los servicios al consumidor (cuadro 5). Esta considerable desigualdad productiva se deriva fundamentalmente de la gran diferencia en capital invertido que presentan en favor de los servicios al productor y el comercio de bienes de consumo durable (servicios profesionales, automotrices, tiendas de departamentos, etc.). La elevada capitalización de estos últimos contrasta con los mínimos recursos necesarios en los micro-negocios de venta y preparación de alimentos, por ejemplo, los cuales se multiplican como una de las estrategias de sobrevivencia de las personas ante la insuficiente demanda de trabajadores formales adecuadamente remunerados.

En 1960 la productividad laboral media de la ZMCM era de 82.000 pesos, 6,5% mayor que la nacional. La correspondiente a las ramas del comercio y los servicios al productor duplica a la del consumidor, aunque la recreación y el esparcimiento es el grupo metropolitano que observa la mayor productividad (179.000), mientras los servicios de reparación no llegan a los 13.000 pesos (cuadro 6).

La mayor productividad de la ZMCM en comparación con la media de la República se acentúa si se contrasta con el Resto del País (RP), esto es, los valores nacionales del cuadro 5 menos los de la ciudad del 6. Esta comparación es más adecuada puesto que las cifras nacionales incluyen a la urbe, aunque tienen la ventaja de presentar la situación de todo México. En lo que sigue se utilizarán ambos marcos de referencia.

En 1960 en el resto del país (RP) la productividad media de la mano de obra fue de 74.000 pesos, por lo que la ZMCM eleva su diferencia a 11,4%. Aunque los grupos terciarios del RP siguen en términos generales el ordenamiento de la productividad nacional, presentan peculiaridades (cuadros 5 y 7).

Entre 1960 y 1970 mientras el PIB nacional creció 6,5%, la productividad media de las actividades terciarias lo hizo en 1,3%, contribuyendo en cierto grado a la expansión macroeconómica nacional. En 1970 se mantienen en el país las automotrices y autopartes como las actividades con mayor productividad parcial, pero los servicios profesionales a empresas quedan en segundo lugar. En tercera posición figuran las actividades de difusión e información (cine, televisión y radio), seguida por los grupos 732 y 813 (cuadro 5).

La productividad parcial de la ZMCM aumenta 3,8% anual de 1960 a 1970, superando con mucho la nacional y más aún al RP que decrece -0,4%. El grupo más productivo de la metrópoli en 1970 es difusión e información (824), seguido por automotrices y autopartes; servicios profesionales a empresas; comercio de equipo y insumos industriales; y las tiendas de departamentos en quinto sitio (cuadro 6).

¹⁴ El tipo de cambio era de 12,5 pesos por dólar, por lo que la cifra es de 6.160 dólares.

Cuadro 5. México: productividad media laboral por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003^a
(en miles de pesos de 1993 = 100)

Grupo	Denominación	1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
I.	COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR	149,11	166,26	248,19	146,93	130,17	102,02	103,76
1.	Servicios profesionales	122,58	177,10	254,40	95,63	109,64	79,93	89,39
	721 Servicios profesionales a empresas	122,58	177,10	254,40	95,63	109,64	79,93	89,39
2.	Comercio de bienes de capital e intermedios	176,02	151,07	244,48	203,38	156,33	140,03	131,10
	731 Comercio al mayoreo	n.d.	n.d.	209,81	196,97	153,63	118,01	133,53
	732 Comercio de equipo e insumos industriales	176,02	151,07	277,08	207,15	158,08	153,75	129,33
II.	COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR	63,40	72,87	79,43	65,63	45,63	37,99	36,68
3.	Comercio de bienes de consumo inmediato	50,05	55,99	56,42	69,20	36,40	35,01	32,77
	811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	45,79	42,02	38,34	49,00	25,92	22,11	21,64
	812 Supermercados	n.d.	n.d.	183,32	130,67	84,20	74,59	53,99
	813 Gasolinerías y combustibles	95,17	145,81	84,00	255,16	114,36	110,23	78,95
4.	Servicios de consumo inmediato	59,26	61,58	87,78	53,56	45,99	35,29	33,41
	821 Preparación de alimentos y bebidas	30,68	41,16	50,53	38,81	33,16	21,05	21,29
	822 Aseo y limpieza	43,43	43,02	58,15	35,37	29,17	16,81	20,49
	823 Recreación y esparcimiento	126,41	66,88	188,89	54,32	45,32	38,16	38,81
	824 Difusión e información	94,60	176,02	233,08	160,77	175,17	201,50	187,96
	825 Hoteles, moteles y posadas	97,35	104,11	131,14	68,48	57,99	53,05	46,18
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	105,93	116,76	109,61	87,17	59,08	51,47	44,99
	831 Bienes del hogar y personales	89,14	85,60	80,83	74,43	50,89	44,00	37,60
	832 Tiendas de departamento	n.d.	140,69	175,78	140,15	98,20	72,90	63,60
	833 Automotrices y autopartes	198,16	225,76	207,73	147,89	93,38	93,09	81,42
6.	Servicios de consumo duradero	36,13	58,72	62,30	40,49	40,42	28,58	34,57
	841 Reparaciones	11,13	43,49	63,65	36,69	27,88	25,36	22,06
	842 Educación y cultura privados	58,62	69,84	46,24	46,14	60,50	36,87	51,10
	843 Salud y asistencia social privada	66,90	74,75	84,56	41,25	39,02	24,10	28,80
	TOTAL	77,09	87,90	111,55	84,68	67,36	57,69	55,42

Fuente: Cálculos elaborados con la información de Garza, en prensa: cuadro A-1 y A-2.

^a La productividad media laboral (PML) se calculó según la fórmula: $PML = PIBip/POip$; donde: $PIBip$ = Producto Interno Bruto del país en el grupo i y $POip$ = Población Ocupada del país en el grupo i .

Cuadro 6. ZMCM: productividad media laboral por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003^a
(en miles de pesos de 1993 = 100)

Grupo	Denominación	1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
I.	COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR	137,95	202,59	292,28	192,03	171,48	142,82	131,44
1.	Servicios profesionales	135,96	215,24	292,12	119,53	149,35	120,09	119,17
	721 Servicios profesionales a empresas	135,96	215,24	292,12	119,53	149,35	120,09	119,17
2.	Comercio de bienes de capital e intermedios	139,84	181,72	292,40	279,02	203,83	192,86	164,64
	731 Comercio al mayoreo	n.d.	n.d.	227,49	284,19	202,58	147,26	153,37
	732 Comercio de equipo e insumos industriales	139,84	181,72	348,13	277,28	204,32	212,14	169,36
II.	COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR	66,44	94,51	104,98	83,55	63,64	50,01	44,99
3.	Comercio de bienes de consumo inmediato	63,01	73,50	80,78	86,67	51,04	38,46	35,59
	811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	59,15	61,57	55,18	57,29	35,98	26,61	23,67
	812 Supermercados	n.d.	n.d.	211,96	161,91	107,76	72,03	57,12
	813 Gasolineras y combustibles	97,00	132,37	46,06	337,27	110,99	128,61	96,30
4.	Servicios de consumo inmediato	59,52	81,77	119,37	76,22	72,63	53,83	49,20
	821 Preparación de alimentos y bebidas	39,49	56,65	63,00	50,46	44,93	24,53	21,27
	822 Aseo y limpieza	47,53	52,83	72,84	33,03	33,78	20,85	22,42
	823 Recreación y esparcimiento	179,07	95,81	371,33	73,80	60,74	59,98	42,67
	824 Difusión e información	107,87	304,91	431,18	325,89	318,15	379,52	319,95
	825 Hoteles, moteles y posadas	64,90	140,78	121,83	85,61	114,96	70,62	60,41
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	89,58	133,98	133,49	111,65	70,97	65,34	48,52
	831 Bienes del hogar y personales	76,99	102,63	98,71	93,04	61,59	56,07	41,96
	832 Tiendas de departamento	n.d.	170,70	257,72	162,78	100,27	81,56	58,60
	833 Automotrices y autopartes	178,97	235,44	186,05	196,22	107,15	118,86	82,55
6.	Servicios de consumo duradero	40,66	71,44	74,15	48,03	56,54	39,91	45,71
	841 Reparaciones	12,79	53,56	74,23	42,57	40,04	30,06	27,14
	842 Educación y cultura privados	84,34	94,90	57,98	51,77	73,93	47,31	64,39
	843 Salud y asistencia social privada	57,93	81,95	104,28	51,75	52,93	41,71	35,29
	TOTAL	82,41	119,42	153,12	116,77	99,66	85,21	75,67

Fuente: Cálculos elaborados con información de Garza, en prensa: cuadro A-4 y A-5.

^a La Productividad Media Laboral (PML) se calculó según la fórmula: $PML = PIBic/POic$; donde: PIBic = Producto Interno Bruto de la ZMCM en el grupo *i* y $POic =$ Población Ocupada en la ZMCM en el grupo *i*.

Finalmente, México eleva su productividad media laboral a 112.000 pesos en 1980, mientras que la ZMCM lo hace a 153.000 y el RP a 91.000. En ese año la metrópoli supera la productividad laboral nacional en 37% y en 68% al RP, circunstancia que, *ceteris paribus*, explica la lógica de la tendencia hacia la localización de las actividades terciarias en la urbe.

La tasa del aumento de la productividad entre 1970 y 1980 fue de 2,5% para la ZMCM y el RP, reflejando que en la última década de crecimiento económico acelerado la dinámica de los servicios tendió a extenderse más uniformemente dentro del sistema de ciudades.

En el ámbito nacional, los grupos con mayor productividad pertenecen a los servicios al productor, siendo que los rangos primero, segundo y cuarto se encuentran en los tres únicos grupos que constituyen el sector. El tercero lo tienen los servicios de difusión e información, que si bien están clasificados como de consumo inmediato, tanto la televisión como la radio venden asimismo sus servicios de publicidad a empresas, por lo que podrían considerarse al productor (cuadro 5).

En la ZMCM los dos primeros grupos con mayor productividad media laboral en 1980 son los de difusión e información (824) y el de recreación y esparcimiento (823), siguiendo el 732 y 721 del sector al productor en tercera y cuarta posición. Las tiendas de departamentos se mantienen en quinto lugar, siguiendo el comercio mayorista en sexta posición (cuadro 6). El RP sigue muy de cerca la ordenación de los grupos nacionales según niveles de productividad.

En síntesis, entre 1960 y 1980 la ZMCM supera de forma creciente la productividad media laboral del comercio y los servicios de sus contrapartes espaciales, pasando de ser 6,5% mayor que la nacional y 11,4% del RP en 1960 a 37% y 68% en 1980, respectivamente. En estos 20 años la ciudad eleva su participación de 38,9% a 45,4% en el PIB en comercio y servicios del país (Garza, en prensa 1: cuadro 4.2). Su creciente nivel de productividad en el sector insinuaba que acrecentaría o al menos mantendría su elevada concentración, pero la crisis económica que estalló en 1982 y la posterior apertura de la economía nacional en los noventa modificaron significativamente esta tendencia.

3.2. Crisis económica y derrumbe productivo, 1980-1988

Una prolongada recesión económica en México estalla en 1982 que continúa hasta 1988, periodo durante el cual el PIB decrece -0,01% anual. En este contexto macroeconómico se seguirá analizando el comportamiento de los niveles de productividad media laboral entre los grupos de servicios de la ZMCM respecto a los valores nacionales y del resto del país.

En México, la productividad media laboral de los 17 grupos del sector terciario formal aquí considerados se derrumba de 111.000 a 85.000 pesos entre 1980 y 1988 (cuadro 5).¹⁵ Este hecho no deriva directamente de la crisis de los ochenta, puesto que

¹⁵ La caída de la productividad en este periodo coincide plenamente con otras estimaciones para el sector terciario en su conjunto. Dussel calcula una tasa de -3,3 en la productividad del trabajo para los servicios entre 1982 y 1987 según Cuentas Nacionales (1997: 220); Hernández, Garro y Llamas estiman -5,4 pun-

el PIB de estos grupos crece al 2,4% anual, sino al fuerte aumento del número de personas ocupadas, que pasa 2,4 a 3,9 millones (Garza, en prensa 1: cuadro A-4.2). Necesariamente, la gran mayoría del aumento de los 1.44 millones de nuevos trabajadores en los 329.000 establecimientos que se crearon fueron en micro-negocios de baja productividad que surgen ante la nula creación de empleo formal. En términos relativos, sin embargo, las ramas de actividad más productivas continúan siendo el comercio y los servicios al productor, los supermercados, las gasolineras y la difusión e información (cuadro 5).

La ZMCM observa una caída similar a la del conjunto del país, reduciendo su productividad de 153.000 a 117.000 pesos entre 1980 y 1988 (cuadro 6). La caída de -3,3% anual, al igual que en todo el país, surge de la combinación de un aumento de 0,5% anual del PIB terciario, frente a incrementos de 3,9% y 2,6% en el personal ocupado y el número de establecimientos¹⁶. Así, los 291.000 trabajadores emergentes se ocupan en los 53.000 nuevos negocios constituidos en el periodo, que con un promedio de cinco trabajadores por establecimiento son pequeños comercios y oficinas. Los ocho grupos más productivos del área metropolitana son los mismos que para el conjunto del país, si bien con niveles sustancialmente más elevados, por lo que en un entrono de productividad declinante, se mantienen los mayores niveles relativos de la Ciudad de México.

Un hecho que se hace cada vez más evidente es la existencia de un dualismo estructural en los servicios formales: *sectorialmente* se tienen, por un lado, a los negocios capitalistas avanzados, como bancos, estaciones de televisión, hospitales, universidades, supermercados, tiendas departamentales, hoteles, etc. y, por el otro, a los micro-negocios dedicados al comercio, la preparación de alimentos, y las reparaciones y limpieza; *espacialmente*, la productividad en los dos ámbitos es significativamente mayor en la Ciudad de México. Esta estructura coexiste, en forma muy desarticulada, con el circuito del comercio y servicios informales característico del subdesarrollo, que para el país se estimó en un 40% de la fuerza de trabajo terciaria total en 1998 (cuadro 3).

3.3. Recuperación económica y declive productivo, 1988-1993

Entre 1988 y 1993 la productividad parcial laboral en México continúa declinando hasta 67.000 pesos, aunque la del comercio y servicios al productor casi triplica a la del consumidor (cuadro 5)¹⁷. En 1993 se observa el mismo patrón de los grupos ter-

tos porcentuales anuales del producto por trabajador para el comercio y 1.8 para los servicios entre 1981 y 1987, mientras que para el conjunto de actividades no agrícolas es de -1,2 (Hernández, Garro y Llamas, 2000:102, cuadro 2).

¹⁶ Cifras obtenidas del cuadro 4.3 de Garza (en prensa 1).

¹⁷ Para 1987-1994 Hernández, Garro y Llamas estiman -1,2 puntos porcentuales anuales para la productividad laboral en el comercio y cero en servicios (2000: 102, cuadro 2), datos compatibles con los de esta investigación. Sin embargo, Dussel presenta una tasa de 2,9% para los servicios entre 1988-1992 (1997: 220). La diferencia con esta investigación se puede explicar porque estos autores utilizan las cifras de trabajadores de Cuentas Nacionales y no las de los Censos Económicos, pero extraña la discrepancia entre ellos.

ciarios con mayor productividad; entre los ocho rangos con una productividad más elevada destacan nuevamente las actividades de difusión e información y los tres grupos de comercio y servicios al productor. Igualmente las tiendas de departamentos y las automotrices como grupos que venden bienes de consumo duradero registran un nivel de productividad comparativamente elevado, así como las gasolineras (cuadro 5).

Entre 1988 y 1993 la participación de la ZMCM en las actividades de comercio y servicios nacionales aumenta de 39,0 a 41,4%, mientras los servicios profesionales lo hacen de 48,1 a 52,5% (Garza, en prensa 1: cuadro 4.2). Paradójicamente, esta mayor concentración económica en la urbe no se refleja en los niveles de productividad de sus actividades terciarias, a pesar de la importancia del sector más avanzado de comercio y servicios al productor, que en 1993 representa 57,5% del PIB terciario total¹⁸. No obstante que los servicios profesionales a empresas elevan su productividad, el comercio de bienes de capital e intermedios la bajan (cuadro 6).

La productividad media laboral total en la ZMCM se reduce en 15% entre 1988 y 1993, siendo en este último año de 99,7 miles de pesos. Queda nuevamente en evidencia que a pesar del aumento del PIB terciario en 39.070 millones de pesos en términos reales entre 1988 y 1993 (30%), el incremento de 581.000 trabajadores en los 17 grupos de servicios considerados (53%) y de 143.000 establecimientos, ocurre en actividades menos capitalizadas y eficientes que ejercen una influencia negativa en la productividad del sector (Garza, en prensa 1). La capacidad de la Ciudad de México de insertarse en forma competitiva dentro del mercado mundial de las actividades terciarias con alta tecnología que caracterizan a la Revolución Terciaria se hace, por ende, cada vez más incierta.

3.4. *Crac* económico y productividad menguante, 1993-1998

De forma inesperada, entre 1994 y 1998 el PIB de la ZMCM decrece -0,1%, pero en el país aumenta 1,9%. El *crac* económico de 1995 significó una baja de -6,2% del PIB nacional en ese año, una inflación de 52% y un desplome de los salarios contractuales reales de 20%. La caída de la demanda derivada de lo anterior se constituye en la principal explicación de la contracción de los servicios en la ciudad.

En el país, la productividad laboral de los servicios continua en declive, disminuyendo a 58.000 pesos en 1998 (cuadro 5)¹⁹. En el RP se reduce a apenas 48.000 pesos, 47% menos que 1980 (cuadro 7). En los dos ámbitos los 17 grupos analizados reducen su productividad media, excepto las actividades de difusión e información nacionales (cuadro 5). La ejecución del modelo neoliberal en el lustro en cuestión no ha impulsado una mayor productividad en las actividades de comercio y servicios analizadas, aunque quizás sea prematuro esperar un impacto significativo en tan corto plazo.

¹⁸ Cifra obtenida del cuadro 4.1 de Garza (en prensa 1).

¹⁹ El trabajo de Dussel tiene información hasta 1993-1995, periodo donde la productividad laboral de los servicios se desploma en -7,2% (1997: 220). La menor caída reportada en esta investigación se debe lógicamente a la recuperación parcial ocurrida entre 1995 y 1998.

En la ZMCM también declina la productividad media laboral entre 1993 y 1998, bajando hasta 85.000 pesos. Los ocho rangos de los grupos terciarios más eficientes, o menos ineficientes si se prefiere, coinciden exactamente con los nacionales, con ligeras modificaciones (cuadros 5 y 6), pero nuevamente los niveles de productividad son superiores en la Ciudad de México. Destaca las actividades de difusión e información, cuya productividad media es de 380.000 pesos por trabajador en la urbe (donde se localizan las empresas de televisión y gran número de estaciones de radio), contra 118.000 en el resto del país (cuadro 7).

El *crac* de 1995, con sus secuelas, frenó totalmente el crecimiento del PIB terciario de la ZMCM, que se reduce en $-0,2\%$ entre 1993 y 1998, mientras el personal ocupado en el sector se eleva en 280 mil y los establecimientos en casi 85.000 (Garza, en prensa 1: cuadros A-4.4, A-4.5 y A-4.6). Esto es la explicación aritmética de la caída de productividad, pero habría que entender las características del sistema económico y político que impiden la acumulación de capital necesaria para impulsar el establecimiento de empresas tecnificadas de alta productividad. Mientras esto no ocurra, seguirán coexistiendo las empresas comerciales y de servicios modernas, con micronegocios de baja productividad que permiten tener mejores ingresos que los bajos salarios existentes, o que sirven de mero refugio a los desempleados.

3.5. Recuperación-crisis y estancamiento productivo, 1998-2003

La temporalidad de los ciclos económicos en este lustro se reduce a su mínima expresión, ocurriendo una clara recuperación en 1999 y 2000 (tasa del PIB de 3,9 y 6,9%), seguida por una recesión en 2001 con 0,0% de crecimiento y un declive de la industria manufacturera de $-3,8\%$. En 2002 se observa una muy tenue recuperación con una tasa del PIB total de 0,7%, pero las manufacturas siguieron declinando en $-0,7\%$, cifras que son de 1,3 y $-2,0\%$ en 2003, magnitudes muy lejanas de las tasas históricas de 6% de los años setenta. Mientras estas no se recuperen, será inviable crear más de un millón de empleos anuales que la dinámica del mercado laboral requiere²⁰.

En el quinquenio 1998-2003, durante esta aceleración de los tiempos cíclicos de la economía, la productividad media laboral sigue disminuyendo, aunque ahora en menor magnitud por el reducido nivel alcanzado. En la República baja a 55,4 miles de pesos, menos de la mitad que el valor de 1980 (cuadro 5). En la ZMCM la caída es mayor al observar una productividad de 75,7 miles de pesos, magnitud 51% inferior a 1980 (cuadro 6). En el resto del país se mantiene invariable en 48.000 pesos, por lo que la disminución nacional esta determinada únicamente por la ocurrida en la Ciudad de México (cuadro 7). En este periodo se mantiene como los grupos estructuralmente más productivos los de comercio y servicios al productor, pero son superados por la difusión e información, que como se ha señalado son sólo en parte servicios de consumo inmediato (televisión y radio), pues también pueden clasificarse como actividades al productor.

²⁰ En 2004 la tasa del PIB total se eleva a 4,4 y a 3,8 la manufacturera, mientras en 2005 las cifras son de 3,0% y 1,2%. La inestabilidad del modelo neoliberal produce una aceleración de los tiempos en los ciclos económicos, dando por resultado una muy baja tasa de crecimiento en el largo plazo.

Cuadro 7. Resto del País: productividad media laboral por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003^a
(en miles de pesos de 1993 = 100)

Grupo	Denominación	1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
I.	COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR	160,67	129,98	212,59	120,45	106,59	83,37	90,16
1.	Servicios profesionales	109,62	133,54	210,49	80,66	84,73	59,15	72,12
	721 Servicios profesionales a empresas	109,62	133,54	210,49	80,66	84,73	59,15	72,12
2.	Comercio de bienes de capital e intermedios	216,21	125,72	213,54	162,06	132,33	120,82	119,43
	731 Comercio al mayoreo	n.d.	n.d.	199,25	169,26	138,20	110,41	129,14
	732 Comercio de equipo e insumos industriales	216,21	125,72	227,78	156,53	127,52	128,23	111,04
II.	COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR	61,86	62,69	68,29	59,44	39,61	34,43	34,17
3.	Comercio de bienes de consumo inmediato	45,75	50,04	48,81	64,28	32,76	34,18	32,09
	811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	41,46	35,53	33,51	46,82	23,58	21,03	21,15
	812 Supermercados	n.d.	n.d.	168,26	118,42	75,55	75,26	53,13
	813 Gasolinerías y combustibles	94,41	151,74	97,80	238,30	115,04	107,04	75,94
4.	Servicios de consumo inmediato	59,14	52,55	73,44	45,50	36,07	29,65	28,27
	821 Preparación de alimentos y bebidas	26,47	34,00	44,51	34,09	28,54	19,91	21,29
	822 Aseo y limpieza	40,14	36,42	46,86	36,65	26,49	15,26	19,73
	823 Recreación y esparcimiento	108,90	57,59	101,49	48,49	39,95	30,87	37,61
	824 Difusión e información	90,24	120,78	130,01	78,84	82,26	118,35	81,51
	825 Hoteles, moteles y posadas	108,21	94,13	132,93	66,40	51,97	51,12	44,40
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	118,78	104,84	97,47	78,46	54,67	47,02	43,86
	831 Bienes del hogar y personales	99,31	74,39	72,27	68,13	47,16	40,30	36,25
	832 Tiendas de departamento	n.d.	104,34	106,26	118,08	96,31	66,47	66,18
	833 Automotrices y autopartes	208,61	220,86	217,95	132,30	88,79	85,81	81,08
6.	Servicios de consumo duradero	32,29	51,23	55,59	37,31	34,25	24,79	30,69
	841 Reparaciones	9,64	37,24	58,86	34,67	24,31	24,10	20,63
	842 Educación y cultura privados	36,67	55,78	37,40	42,31	52,60	31,89	45,07
	843 Salud y asistencia social privada	73,55	70,71	73,64	37,75	34,26	18,85	26,79
	TOTAL	74,04	71,01	91,00	72,00	54,82	48,29	48,33

Fuente: Cálculos elaborados con la información de Garza, en prensa: cuadro A-1, A-2, A-3 y A-4.

^a La productividad media laboral (PML) se calculó según la fórmula: $PML = PIBirp/POirp$; donde $PIBirp$ = Producto Interno Bruto del Resto del País en el grupo i y $POirp$ = Población Ocupada del Resto del País en el grupo i .

Se puede concluir que la dramática caída de la productividad media por trabajador en el sector terciario a partir de 1980 no ha podido ser revertida y en 2003 el producto por empleado no ha superado la cifra existente en 1960, ni en los grupos orientados al productor ni en los del consumidor. Lo ocurrido en el sector terciario desde la crisis de los ochenta a la apertura neoliberal de los noventa, refleja nítidamente la caída en la competitividad que ha experimentado México durante todo este periodo. Al parecer, están doblando las campanas por el neoliberalismo a la mexicana y replanear el modelo económico a seguir es la mayor prioridad nacional.

4. Especialización terciaria generalizada

Existen cuatro grupos terciarios «motrices estructurales», identificados en Garza (en prensa 1): aseo y limpieza (822), recreación y esparcimiento (823), difusión e información (824), y salud y asistencia social privada (843)²¹. Estos fueron seleccionados mediante la conocida técnica del «cambio y participación» (*Shift and Share*), pero se advirtió que los resultados son inciertos pues ésta supone semejantes una serie de variables intermedias en la Ciudad de México y el país, cosa que no sucede en la realidad. El indicador utilizado para su cálculo fue el PIB para los 17 grupos analizados, y de acuerdo con el método de «cambio y participación» se considera que la urbe se especializa en aquellas actividades de comercio y servicios que tienen una tasa de crecimiento mayor que las correspondientes al país (componente competitivo positivo).

Para profundizar en el crucial asunto de la especialización económica de las ciudades por su importancia para el análisis locacional y de la dinámica del crecimiento urbano, en este inciso se calcula el siguiente índice de especialización para cada uno de los 17 grupos de comercio y servicios considerados en este trabajo: el cociente entre la productividad media laboral de la ZMCM y la del RP²².

Introducir un coeficiente de productividad como cuantificación alternativa de la especialización económica de las ciudades según «cambio y participación» es consistente con la necesidad metodológica de explorar diferentes marcos de referencia desde los cuales las variables puedan ser medidas²³. Desde esta perspectiva, interesaría determinar en que grupos de comercio y servicios se especializa la Ciudad de México según la óptica de su productividad media laboral respecto a la del resto del país. Los resultados se contrastarían con los grupos «motrices estructurales» anteriormente mencionados con el fin de obtener una visión más amplia de la especialización terciaria de la Ciudad de México.

²¹ Se definió como «motrices estructurales» a los grupos con componente competitivo positivo en tres o más de los cinco periodos considerados (1961-1970; 1971-1980; 1981-1988; 1989-1993 y 1994-2003) (Garza, en prensa 1: 98).

²² La expresión algebraica de coeficiente es: $IEL = (PIB_{izmcm}/PO_{izmcm})/(PIB_{irp}/PO_{irp})$; donde IEL es el índice de especialización local; PIB_{izmcm}/PO_{izmcm} es el PIB sobre la población ocupada del subgrupo i de la ZMCM; PIB_{irp}/PO_{irp} son los valores nacionales correspondientes al resto del país. En síntesis, se trata del coeficiente de la productividad media laboral de la ciudad con relación al resto del país.

²³ Si para el mundo físico la Teoría General de la Relatividad establece que la cuantificación de los fenómenos — velocidad, energía, masa — depende del sistema de coordenadas o marco de referencia del cual son medidos esto, con mucha mayor razón, sucede en el mundo social.

La periodización utilizada a lo largo del libro se agrupa en este acápite en únicamente dos etapas: a) 1960 a 1980, de crecimiento acelerado cuando el PIB aumentó a una tasa real anual de 6,6% y la productividad de los servicios a 1,9%; b) 1980 a 2003, de crisis, recuperación parcial y caída de la productividad, cuando las cifras son 2,3% y -3,0% anuales.

4.1. Crecimiento económico con especialización creciente, 1960-1980

El índice de especialización local según productividad media laboral (IEL_{pml}) en 1960 fue de 1,11, significando que dicha productividad era 11% más elevada en la ZMCM que en el RP. Educación y cultura privada tenía el mayor índice (2,3) que señalaba una productividad 130% superior que el RP. Le seguía recreación y esparcimiento con 64%, preparación de alimentos y bebidas con 49%, el 811 con 43%, 841 con 33%, 721 con 24%, 824 con 20% y 822 con 18% (cuadro 8)²⁴. En 1960, el IEL_{pml} en nueve de los 14 grupos con información es mayor que uno, y se considera convencionalmente que son en los que se especializa. Bajo este supuesto, se puede decir que la urbe observa un amplio dominio al especializarse en un buen número de las actividades terciarias en el país.

El IEL_{pml} en 1970 se eleva a 1,68, reflejando un considerable aumento en el diferencial de productividad entre la ciudad y el resto del país y, *ceteris paribus*, la atracción gravitacional de empresas terciarias en la urbe aumenta: su participación en el terciario nacional pasa de 38,9% en 1960 a 47,4% en 1970 (Garza, en prensa 1: cuadro 4.2). En promedio, el sector de comercio y servicios al productor es 56% superior en productividad laboral al RP y 51% el sector del consumidor. Seis de los ocho grupos con mayor diferencia en 1960 se mantienen en 1970 (721, 811, 821, 823, 824, y 842), mientras que salen el 822 y 841 e incorpora el 825 y 832 (cuadro 8)²⁴. Aseo y limpieza (822) y salud y asistencia social privada (843) son dos grupos «motrices estructurales» que no aparecen en los significativamente productivos, por lo que la «especialización» de las ramas económicas es efectivamente relativa al marco de referencia utilizado para su cuantificación. Sin embargo, 14 de los 15 grupos terciarios en ese año tienen IEL_{pml} mayor que uno, incluyendo los dos anteriores, por lo que la especialización de la ZMCM en las actividades comerciales y de servicio consideradas, según este índice, es generalizada.

El IEL_{pml} en 1980 se mantiene igual que 1970 con una magnitud 68% superior en la ciudad que en el RP. Al igual que 1960, el sector de comercio y servicios al consumidor supera al sector orientado al productor (54 y 37%, cuadro 8). Predominan nuevamente los grupos de servicios de consumo inmediato y entra el de comercio de equipo e insumos industriales, para permanecer entre los principales hasta 2003. En 1980 se tiene por primera vez la información de los 17 grupos terciarios y 14 de ellos presentan un IEL_{pml} mayor que uno, especializándose la urbe en la gran mayoría de ellos.

²⁴ Se mencionan los ocho grupos con la mayor diferencia en productividad con respecto al resto del país. Los porcentajes señalados se obtienen simplemente así: $(IEL - 1) \cdot 100$.

4.2. Recesión, recuperación y desplome productivo, 1980-2003

La larga depresión de los ochenta impacta en forma principal a la Ciudad de México, siendo que su participación en el sector terciario nacional cae de 45,4% en 1980 a 39,0% en 1988 (Garza, en prensa 1: cuadro 4.2)²⁵. Entre 1988 y 2003, ocurre una recuperación parcial oscilante de la economía dentro del modelo neoliberal implantado en ese periodo, interrumpida dramáticamente por el crac económico de 1995: la participación de la urbe en el PIB terciario nacional se eleva entre 1988-1993 a 41,4% para caer a 35,4% en 2003.

El análisis siguiente del IEL_{pml} de la ZMCM se realiza para los subperíodos de 1980 a 1988 y de 1988 a 2003.

El primer cambio estructural importante entre 1980 y 1988 es la incorporación de los tres grupos del sector de servicios al productor al conjunto de las ramas de actividad más productivas. En 1988 estos servicios superan nuevamente a los orientados al consumidor, con una productividad 59 y 41% mayor que el RP, respectivamente.

El comercio de equipo e insumos industriales observa en 1988 un IEL_{pml} de 1,77, esto es, una productividad 77% más elevada que su contraparte en el RP, mientras que en los servicios profesionales a empresas es 48% (cuadro 8). Del grupo de servicios de consumo inmediato que se encuentran en los primeros ocho rangos del valor del índice, en 1988 sale aseo y limpieza para no volver a aparecer posteriormente. Finalmente, destaca que 16 de los 17 grupos tienen un IEL_{pml} superior a uno, por lo que a pesar del declive relativo en la concentración terciaria en la ZMCM, esta se mantiene como altamente especializada en comercio y servicios. En realidad, su mayor productividad laboral con relación al RP se mantiene en 62%, esto es, considerablemente elevada. Destacan las actividades de difusión e información que tienen un extraordinario índice de 4.13, que significa una productividad laboral muy superior al resto del país.

En el lustro de recuperación económica relativa, de 1988 a 1993, el índice total crece a 1,82, el máximo observado en todo el periodo analizado. En 1993 los servicios de consumo inmediato y los del productor siguen siendo de elevada productividad, pero surgen las reparaciones y la salud privada dentro de los grupos de consumo duradero (cuadro 8). Nuevamente 16 de los 17 grupos tienen un IEL_{pml} superior a uno, manteniéndose la especialización de la ciudad en casi todos los servicios formales.

El crac de 1995 afectó principalmente a la Ciudad de México, que entre 1993 y 1998 mantiene estancado su PIB terciario en 167.000 millones de pesos, aunque lo eleva a 194.000 en 2003 (Garza, en prensa 1: cuadro A-4.4). Su IEL_{pml} total se reduce ligeramente a 1,76 en 1998, conservando su superioridad productiva terciaria. Continúan 16 de 17 grupos con el índice mayor que uno, esto es, la especialización generalizada de su aparato terciario, pero las actividades de alta productividad se dispersan en casi todos los subsectores. De los servicios de consumo inmediato do-

²⁵ En las manufacturas el derrumbe fue más dramático, pues la participación de la ciudad en la industria nacional baja de 47,3 a 34,4% y aún su PIB censal se reduce a 14,4% en términos absolutos (Garza, 2000: 172-173).

Cuadro 8. ZMCM: índice de especialización local según productividad media laboral, por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003^a (con relación al resto del país)

Grupo	Denominación	1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
I.	COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR							
1.	Servicios profesionales	0,86	1,56	1,37	1,59	1,61	1,71	1,46
	721 Servicios profesionales a empresas	1,24	1,61	1,39	1,48	1,76	2,03	1,65
2.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1,24	1,61	1,39	1,48	1,76	2,03	1,65
	731 Comercio al mayoreo	0,65	1,45	1,37	1,72	1,54	1,60	1,38
	732 Comercio de equipo e insumos industriales	n.d.	n.d.	1,14	1,68	1,47	1,33	1,19
		0,65	1,45	1,53	1,77	1,60	1,65	1,53
II.	COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR							
3.	Comercio de bienes de consumo inmediato	1,07	1,51	1,54	1,41	1,61	1,45	1,32
	811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	1,38	1,47	1,66	1,35	1,56	1,13	1,11
	812 Supermercados	1,43	1,73	1,65	1,22	1,53	1,27	1,12
	813 Gasolineras y combustibles	n.d.	n.d.	1,26	1,37	1,43	0,96	1,07
4.	Servicios de consumo inmediato	1,03	0,87	0,47	1,42	0,96	1,20	1,27
	821 Preparación de alimentos y bebidas	1,01	1,56	1,63	1,68	2,01	1,82	1,74
	822 Aseo y limpieza	1,49	1,67	1,42	1,48	1,57	1,23	1,00
	823 Recreación y esparcimiento	1,18	1,45	1,55	0,90	1,28	1,37	1,14
	824 Difusión e información	1,64	1,66	3,66	1,52	1,52	1,94	1,13
	825 Hoteles, moteles y posadas	1,20	2,52	3,32	4,13	3,87	3,21	3,93
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	0,60	1,50	0,92	1,29	2,21	1,38	1,36
	831 Bienes del hogar y personales	0,75	1,28	1,37	1,42	1,30	1,39	1,11
	832 Tiendas de departamento	0,78	1,38	1,37	1,37	1,31	1,39	1,16
	833 Automotrices y autopartes	n.d.	1,64	2,43	1,38	1,04	1,23	0,89
6.	Servicios de consumo duradero	0,86	1,07	0,85	1,48	1,21	1,39	1,02
	841 Reparaciones	1,26	1,39	1,33	1,29	1,65	1,61	1,49
	842 Educación y cultura privados	1,33	1,44	1,26	1,23	1,65	1,25	1,32
	843 Salud y asistencia social privada	2,30	1,70	1,55	1,22	1,41	1,48	1,43
		0,79	1,16	1,42	1,37	1,54	2,21	1,32
	TOTAL	1,11	1,68	1,68	1,62	1,82	1,76	1,57

Fuente: Cálculos elaborados con la información de los cuadros 6 y 7. ^a El índice de especialización local (IEL) se calculó dividiendo la productividad media laboral de la ZMCM del cuadro 6, entre la productividad media laboral del Resto del País del cuadro 7.

minantes, sólo difusión e información así como recreación y esparcimiento persisten como muy productivos, surgiendo dos en comercio de bienes de consumo duradero (831 y 833), al igual que la educación y la salud en los servicios duraderos (cuadro 8).

En 2003 el IEL_{pmi} total disminuye a 1,57 el valor más bajo de todo el periodo analizado, exceptuando 1960. De los 15 grupos con el índice mayor que uno, los ocho con los valores más elevados se dispersan en casi todos los subsectores, al igual que en 1998 (cuadro 8).

Los grupos motrices según componente competitivo positivo identificados de 1980 a 1988 fueron cuatro; nueve de 1988 a 1993 y únicamente dos de 1993 a 2003 (Garza, en prensa 1: cuadro 4.4). Según el IEL_{pmi} analizado en este inciso, en 1988 existen 14 grupos terciarios con valores superior a uno, esto es, en los que la Ciudad de México se especializa; 16 en 1993, 16 en 1998 y 15 en 2003.

El IEL_{pmi} es un indicador que fue calculado con la productividad media laboral para cada año, pero también se puede estudiar su cambio de un año a otro. Sin embargo, en los términos de este coeficiente, la ciudad se especializa en aquellos grupos con un valor mayor que uno, lo cual ocurre en 16 de las 17 actividades en 1988, 1993, 1998, así como en 9, 14, 14 y 15 en 1960, 1970, 1980 y 2003. Se está ante una especialización generalizada de la Ciudad de México en las actividades terciarias formales privadas. Definiendo como servicios de alta especialización los ocho grupos con los mayores rangos del índice, como fueron analizados, y que estén en esa posición en al menos cinco de los siete años considerados, se tiene a los siguientes seis grupos de alta especialización (de mayor a menor según el valor del índice en 2003): *a*) difusión e información (824); *b*) servicios profesionales a empresas (721); *c*) comercio de equipo e insumos industriales (732); *d*) educación y cultura privados (842); *e*) recreación y esparcimiento (823); y *f*) preparación de alimentos y bebidas (821). En conclusión, solamente los grupos 823 y 824 de los cuatro «motrices estructurales» concuerdan con los de «alta especialización» y se constituyen incuestionablemente en los únicos «motrices estructurales de alta especialización».

La existencia de una especialización generalizada en la Ciudad de México según los términos del IEL_{pmi} significaría que las actividades terciarias formales consideradas en este estudio tenderían a concentrarse en ella, cuando en realidad está perdiendo importancia relativa, como ya se ha mencionado. ¿Cómo explicar esta aparente paradoja?

La mayor productividad media laboral en la Ciudad de México puede ser contrarrestada por sus mayores salarios y otras desventajas de la urbe como son la mayor criminalidad, el congestionamiento vial, la contaminación ambiental, etcétera. También puede ocurrir que algunas de sus actividades terciarias se estén expandiendo territorialmente a otras ciudades del país, como es el caso de las tiendas departamentales y las cadenas de restaurantes. Sea como fuere, el coeficiente del PIB por trabajador es, como ya se ha señalado, una medición imperfecta de la productividad, además de que no considera los diferentes niveles en la dotación de capital constante y variable en los grupos de actividad económica analizados. En esta dirección, el indicador ideal de productividad sería la tasa de ganancia de empresas o ramas económicas, pero esta no fue posible calcularla en este trabajo, aunque en el proyecto del

que forma parte se está en proceso de calcularla con la incorporación de la variable de activos fijos totales, esto es, el capital constante fijo.

5. Conclusiones

La terciarización de la economía mexicana es un proceso irreversible, aunque espacial y sectorialmente evoluciona en forma desigual y su impacto en el avance socioeconómico de México es incierto. Su característica central es la acelerada transformación estructural del mercado de trabajo nacional, cuyo sector primario disminuye su participación de 49% del total en 1960 al 17% en 2003, mientras que el terciario la eleva del 29 al 58%.

La terciarización de la Ciudad de México ha sido considerablemente más rápida, puesto que su población ocupada en actividades terciarias se incrementa del 58 al 75% en el período 1960-2003 que aquí hemos estudiado. En el lustro de 1998 a 2003, además, la totalidad de los nuevos empleos fueron terciarios, anunciando su consolidación como metrópoli esencialmente de servicios y el principal nodo nacional en estas actividades, fundamentalmente en los servicios al productor y difusión e información.

La creciente hegemonía del sector de los servicios en la estructura laboral de México anuncia el avance del país dentro de la denominada Revolución Terciaria, pero como se ha analizado en este artículo, existen dos características negativas que hacen dudosa la función del sector terciario como motor del desarrollo económico: el elevado nivel de servicios informales y la considerable caída de productividad de sus actividades.

La Ciudad de México se perfila como un espacio vanguardista de la terciarización de México, tal como lo fue de su industrialización, y constituye el único núcleo metropolitano que puede alcanzar los niveles de competitividad de las principales megarbes del planeta, si se tiene la capacidad de solucionar los anteriores obstáculos. Para ello es preciso desarrollar de manera integral al conjunto de factores que determinan la eficiencia urbana y explican la tendencia histórica hacia elevadas concentraciones espaciales de ciertos sectores de la economía. El factor fundamental ha sido la construcción secular de un monumental conjunto de obras de infraestructura, o condiciones generales de la producción, que en la Ciudad de México en la actualidad constituyen un tejido construido de 2.000 kilómetros cuadrados que conforma un inmenso capital social fijo. Sobre éste se yuxtaponen en forma subordinada los factores convencionales de localización, como las economías externas (de aglomeración y urbanización), el capital humano y la renta del suelo, la existencia del mayor mercado del país, ser la sede del poder federal, concentrar los mayores centros de investigación y universidades, ser el destino del mayor porcentaje de inversión externa, entre otras muchas ventajas de localización.

Sería conveniente diseñar un modelo espacio-sectorial realista que promoviera el desarrollo de los anteriores factores que son fundamentales para el eficiente funcionamiento del sector privado, para que México pudiera estar en posibilidades de transitar hacia el mundo post-industrial con ciudades y empresas internacionalmente competitivas.

Bibliografía

- Arce Macías, C.; Cabrero Mendoza, E. y Ziccardi Contigiani, Alicia (Coords.) (2005): *Ciudades del siglo XXI: ¿Competitividad o cooperación?*, CIDE, Miguel Ángel Porrúa, México.
- Blomstrom, M. y Wolf, E. N. (1989): «Multinational corporations and productivity convergence in Mexico». *Working Paper* 3141, NBER, Cambridge, England.
- Cuadrado Roura, J. R. (2005): «Servicios a empresas: crecimiento, 'geografía' inter-industrial y concentración territorial», F. Manero y H. Pascual (coords.), *Innovación tecnológica, servicios a empresas, desarrollo territorial*, Universidad de Valladolid (pp. 55-88).
- Charmes, J. (1991): «Una revisión crítica de los conceptos, definiciones y estudios del sector informal». Victor E. Tokman, *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Chávez Gutiérrez, F. (1995): *Los servicios en México: crecimiento, empleo y rentabilidad*. UAM-A, México.
- Damián, A. (2002): *Cargando el ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México*, El Colegio de México, México.
- Dussel Peters, E. (1997): *La economía de la polarización*. UNAM y Editorial Jus, México.
- Fondo Mexicano para la Educación y Desarrollo (2004): *Generalizar la productividad*. Boletín del Fondo Mexicano para la Educación y Desarrollo, A.C. Año 1 (4), septiembre.
- García, B. y De Oliveira, O. (2001): «Transformación reciente en los mercados de trabajo metropolitanos en México: 1990-1998». *Estudios Sociológicos*, XIX (57): 653-689.
- García, B. (2005): *La carencia de empleos satisfactorios: una discusión sobre indicadores*, El Colegio de México (mimeo).
- Garza, G. (2000): «Superconcentración, crisis y globalización del sector industrial», G. Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*. El Colegio de México, Gobierno del Distrito Federal, México.
- (2003): *La urbanización de México en el siglo xx*. El Colegio de México, México.
- (2004): «Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998». *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, 19 (55):5-40.
- (2005): «Concentración financiera en la Ciudad de México (1961-2001)». *Revista Eure*, XXXII (92):29-46.
- (2006): «La revolución terciaria», J. L. Lezama y J. B. Morelos (coords.), *Población, ciudad y medio ambiente en el México contemporáneo*, México, El Colegio de México.
- (en prensa), «Servicios generales de la producción en la Ciudad de México». *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, 21 (2), mayo-agosto.
- (en prensa 1), «Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México», G. Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México*, El Colegio de México, México.
- y S. Rivera (1995): *Dinámica macroeconómica de las ciudades en México*. El Colegio de México, INEGI, IIS-UNAM, México.
- Hernández Laos, E. (1973): *Evolución de la productividad de los factores en México, 1950-1967*. Centro Nacional de Productividad, México.
- (1985): *La productividad y el desarrollo industrial en México*. Fondo de Cultura Económica, México.
- (1994): *Tendencias de la productividad en México (1970-1991)*. Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México.
- , Garro Bordonaro, N., Llamas Huitrón, I. (2000): *Productividad y mercado de trabajo*. Plaza y Valdez, Editores, México.
- Kravis, Irving B. et al. (1983): «The Share of Services in Economic Growth», Adams, F. Gerard, Bert G. Hickman, *Global Econometrics*, Essays in Honor of Lawrence R. Klein, The MIT Press, London.
- Maroto Sánchez, A. y Cuadrado Roura, J. R. (2006): *Los cambios estructurales y el papel del sector servicios en la productividad española*. IX Encuentro de Economía Aplicada, Jaén, 8-10 de junio (versión sujeta a cambios, 10-03-06).
- Martínez del Campo, M. (1972): *Factores en el proceso de industrialización*, Fondo de Cultura Económica, México.

84 Garza, G.

- Mohr, M. F. (1992): «Recent and planned improvements in the measurement and deflation of the services outputs and inputs in BEA's gross product originating estimates». Z. Griliches (ed), *Output Measurement in the Services Sectors*, The University of Chicago Press, United States of America.
- Muñoz García, H., De Oliveira, O. y Stern, C. (1977): *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México*, El Colegio de México, México.
- Gómez Muñoz, P. y Edith, M. (2004): *Ciudad de México, heterogénea y desigual. Un estudio sobre el mercado de trabajo*. El Colegio de México, México.
- Rendón, T. y Salas, C. (1987): «Evolución del empleo en México: 1895-1980», *Estudios Demográficos y Urbanos*, 2 (2): 189-230.
- (2000): «La evolución del empleo», Bensusán, G. y Rendón, T. (coords.). *Trabajo y trabajadores en el México contemporáneo*, M. Á. Porrúa, Librero-editor, México.
- Reynolds, C. (1979): *A shift-share analysis of regional and sectoral productivity growth in contemporary Mexico*, s.l.
- Secretaría de Programación y Presupuesto (1980): *Encuesta Continua de Ocupación*, serie 1 vol. 7, trimestre 1/1979, México.
- Sobрино, J. (2000): «Participación económica en el siglo xx», G. Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*. El Colegio de México, Gobierno del Distrito Federal, México.
- Sobрино, J. (2003): *Competitividad de las ciudades en México*, El Colegio de México, México.
- Unikel, L.; Ruiz, C. y Garza, G. (1976): *El desarrollo urbano de México*. México. El Colegio de México.
- Tokman, V. E. (1991): *Las relaciones entre los sectores formal e informal. Una exploración sobre su naturaleza*, Víctor E. Tokman, *op. cit.*
- Wölfl, A. (2003): *Productivity Growth in Service industries: an Assessment of Recent Patterns and the Role of Measurement*, OECD, Working Paper 2003/7.